

Jonás 2:9-4:11

Por Chuck Smith

Así que el declara,

Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios; (Jonás 2:9);

Ahora el no pudo ofrecer un cordero o algo en donde estaba. El no podía construir un fuego y ofrecer un sacrificio a Dios allí en la ballena, así que él se tiene que

1 Jonás 2:9-4:11

contentarse con ofrecer a Dios el sacrificio de acción de gracias. Esta es la ofrenda que se nos anima a ofrecer a Dios en el Nuevo Testamento, en el libro de Hebreos, ofrecer a Dios la gratitud de alabanza a El, el cual es el sacrificio que es bien aceptado por El. nos anima a ofrecer a Dios en el Nuevo Testamento, en el libro de Hebreos, ofrecer a Dios la gratitud de alabanza a El, el cual es el sacrificio que es bien aceptado por El.

Pagaré lo que prometí. (Jonás 2:9).

Evidentemente el dijo “Dios, me rindo. Voy a ir a Nínive.” Así que pagaré lo que prometí. Y luego el reconocimiento.

La salvación es de Jehová. (Jonás 2:9).

Que importante lección para aprender. La salvación no es por mis propias obras.

No es de mis propios esfuerzos. Traté por mucho tiempo con mis obras y mis esfuerzos ser agradable a Dios. Pero que día glorioso cuando aprendí la lección que Jonás aprendió. La Salvación es del Señor. Aprendí que después de muchas experiencias amargas, experiencias amargas de fracaso, tratando de hacer lo que era correcto, sin poder hacer siempre lo que estaba bien, sintiendo este fracaso delante de Dios, viviendo en esta experiencia Cristiana de yo-yo, para arriba y para abajo, arriba y abajo, grandes alturas y tremendas profundidades... hasta que vine a la verdad que Jonás descubrió allí en la ballena --la salvación es del Señor, y comencé a dejar mi salvación con El. Oh, que glorioso día cuando termine mis labores y entre en Su descanso. Uno de los días más felices en toda mi experiencia Cristiana cuando Dios me enseñó esta verdad – la salvación es del Señor.

Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo:
Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. Y se levantó Jonás, y fue a Nínive (Jonás 3:1-3),

Dios nos trae de regreso muchas veces al lugar de fracaso, y allí es donde comenzamos nuevamente. Lo llamo a esto frecuentemente “volver a cero” Me pregunto cuantas veces Dios me ha vuelto a cero, de regreso al lugar en donde fracasé y luego dice

2 Jonás 2:9-4:11

OK. Y allí es donde comenzamos. No puedo proseguir hasta tanto conquiste en esa área de mi fracaso. No puedo continuar en el progreso de Dios en mi vida hasta que Dios haya

solucionado esta área. Y cuando El me trae de regreso, entonces estoy enfrentando los mismos temas nuevamente, pero esta vez con obediencia al Señor y luego prosigo. de mi fracaso. No puedo continuar en el progreso de Dios en mi vida hasta que Dios haya solucionado esta área. Y cuando El me trae de regreso, entonces estoy enfrentando los mismos temas nuevamente, pero esta vez con obediencia al Señor y luego prosigo.

Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. (Jonás 3:3).

Esto es, que tomaba tres días caminar desde un extremo al otro.

Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios (Jonás 3:4-5),

Que cosa tan destacable. Jonás, sin dudas, en su corazón no estaba feliz con lo que él estaba haciendo. Esto es algo que se nos revela más adelante en el texto, la bronca de Jonás para con Dios por no destruir a Nínive. El todavía aborrece a este pueblo. El todavía no quería que Dios obrase en sus vidas. Estaba solamente allí porque era preferible a estar disolviéndose en los jugos gástricos de la ballena. Note que no había esperanza puesta en su mensaje en lo absoluto, no había llamado al arrepentimiento, no había exhortaciones de amor, solo un mensaje de juicio. Cuarenta Días y Nínive será destruída. Pero el pueblo creyó a Dios, demasiado como para el enfado de Jonás.

Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y

se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y

3 Jonás 2:9-4:11

clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. (Jonás 3:5-8).

Que tremendo llamado al pueblo de Dios al arrepentimiento, aún de los animales. “No los alimenten. Y cuando el ganado muge de hambre, es como un clamor a Dios por misericordia.” Así que el ganado como ellos están hambrientos, tú los puedes escuchar por las calles, “Mooo”. Sea ese un clamor a Dios por misericordia, el arrepentimiento total, general del pueblo cuando estaban allí en cilicio y clamando a Dios, arrepintiéndose y clamando a Dios por misericordia.

Ahora la segunda referencia que Jesús hizo a Nínive fue cuando El estaba hablándoles a los Escribas y Fariseos “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.” (Mateo 12:41). Los hombres de Nínive se

arrepintieron con la predicación de este profeta enojado que solo predicó el juicio de Dios. Aquí Jesús, el Hijo de Dios, ha venido declarando al pueblo el amor de Dios, animando al pueblo a experimentar el amor de Dios y a venir al amor de Dios, pero con todo, ellos no se arrepintieron. Así que los hombres de Nínive en el día del juicio estarán parados, y ellos estarán señalando con un dedo a esta generación, a esos que no se arrepintieron, a esos que no buscaron a Dios, y estarán condenando esta generación porque se arrepintieron por la predicación de Jonás. El arrepentimiento lo hicieron, completo con saco de cenizas, aún el rey, dejando a un lado sus atuendos y poniéndose este saco de cenizas que pica, poniéndolo sobre sus animales, todos uniéndose en este arrepentimiento de toda la ciudad.

Oh ¿en base a que se arrepintieron? No lo dice Jonás “Arrepiéntanse o la destrucción viene.” El no predicó arrepentimiento en lo absoluto. De hecho, el no quería que ellos se arrepintieran. Se enojó cuando lo hicieron, uno de los únicos predicadores en la historia que estaba deseando de que su ministerio no tuviese éxito. Pero ellos se arrepintieron en la delgada base de,

4 Jonás 2:9-4:11

¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? (Jonás 3:9) ardor de su ira, y no pereceremos? (Jonás 3:9)

¿Quien diga? Quizás, si nos arrepentimos Dios tendrá misericordia. No lo sabemos. No hay promesa de misericordia. No hay promesa de gracia para esta gente,

solo un mensaje de juicio, y con todo, en simples hilos delgados ellos estaban deseando sostener su esperanza. ¿Quién diga? Quizás. Oiga, usted no tiene que sostener su fe o su esperanza en ese delgado hilo. Puedo decirle que si usted se arrepiente, Dios es amable, misericordioso, Dios perdonará. Usted no tiene que sostener su esperanza en un quizás. Puedo asegurarle que Dios le perdonará si usted se arrepiente y se vuelve de sus malos caminos y se vuelve de su camino pecaminoso. Dios será amable y misericordioso para con usted, y usted será limpio de su pecado y será hecho un hijo de Dios. Le declaro eso en la base de la Palabra inmutable de Dios.

Este pueblo no tenía esa clase de esperanza. No tenía esta clase de mensaje. Ellos no tenían esta clase de mensaje. Todo lo que tenían era un quizás. ¿Quién sabe? Y en los más delgados hilos ellos sostenían esperanzas cuando se volvían y arrepentían.

Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo. (Jonás 3:10),

Ahora nuevamente, este es el problema que tenemos al describir la acción de Dios. Todo lo que tenemos es términos humanos. Dios es el Dios infinito eterno, pero nosotros somos hombres finitos. Y al hablar a cada uno tenemos que usar términos que tratan en el ámbito finito del hombre, porque no tenemos términos infinitos, y hay cosas de las cuales no podemos hablar, porque no hay palabras o idiomas que se relacionen a estas cosas que pudiésemos entender.

Jesús estaba tratando de hablar a Nicodemo acerca de las cosas espirituales y finalmente dijo “Mira, Nicodemo, tu eres un maestro de los Judíos y demás y si hablo a ti

de cosas terrenales y tu no las puedes entender, ¿Cómo podría hablarte de cosas celestiales?

5 Jonás 2:9-4:11

Pablo el apóstol después de su viaje a los cielos cuando él volvió dijo “Si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo se, pero se que fui llevado al tercer cielo y escuché cosas que son imposibles de describir. De hecho, sería un crimen si tratase de describirlas. Sería una injusticia, porque no hay palabras que describan el éxtasis, las cosas que sentí, las cosas que escuché, las cosas que estaban allí.” Es imposible. Palabras que no hemos creado o formado de modo que estamos limitados al hablar acerca de Dios en la terminología finita de los hombres. Así que cuando el juicio no vino, el juicio prometido, tenemos que usar términos que aplican al hombre, pero que no son aplicables a Dios, porque Dios no cambia. “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” (Malaquías 3:6), El ha declarado.

cuerpo o fuera del cuerpo no lo se, pero se que fui llevado al tercer cielo y escuché cosas que son imposibles de describir. De hecho, sería un crimen si tratase de describirlas. Sería una injusticia, porque no hay palabras que describan el éxtasis, las cosas que sentí, las cosas que escuché, las cosas que estaban allí.” Es imposible. Palabras que no hemos creado o formado de modo que estamos limitados al hablar acerca de Dios en la terminología finita de los hombres. Así que cuando el juicio no vino, el juicio prometido, tenemos que usar términos que aplican al hombre, pero que no son aplicables a Dios, porque Dios no cambia. “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” (Malaquías 3:6), El ha declarado.

Así que aquí había un cambio obvio. El profeta había dicho, “Cuarenta días y luego viene la destrucción” El pueblo todo se arrepintió. La destrucción no vino. Así que nosotros, al usar nuestros términos finitos para describirlo decimos “Bueno, se arrepintió Dios” o “Dios cambió y El no los destruyó” No, Dios sabía todo el tiempo que ellos iban a arrepentirse, es por esto que El envió a Jonás a ellos. Dios sabía todo el tiempo que el juicio no vendría. Pero con todo, no se habían arrepentido, los juicios vendrían. Pero Dios sabe el final desde el principio. Y usted dice “oh, pero no lo puedo entender” Por supuesto que no puede, porque usted tiene un entendimiento limitado, finito y Dios es infinito. Dios dice “Mis caminos no son vuestros caminos: Mis caminos están más allá de vuestro entendimiento” Y así que es solo un ejercicio de frustración el tratar de entender los plenos aspectos del carácter y naturaleza de Dios.

Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. Y oró a Jehová y dijo:
Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra?
Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios
clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te
arrepientes del mal. (Jonás 4:1-2).

6 Jonás 2:9-4:11

“Dios, lo sabía. Estoy tan enfadado. Lo que temía que iba a pasar aconteció. ¿No fue por esto por lo que traté de no venir aquí?” Oh, que personaje este Jonás, enojado con Dios por el tremendo éxito de su reunión de avivamiento en Nínive. “Ok, Dios, es

suficiente”

fue por esto por lo que traté de no venir aquí?” Oh, que personaje este Jonás, enojado con Dios por el tremendo éxito de su reunión de avivamiento en Nínive. “Ok, Dios, es suficiente”

te ruego que me quites la vida (Jonás 4:3);

No quiero continuar viviendo.

porque mejor me es la muerte que la vida. (Jonás 4:3).

Amigo, el está verdaderamente enojado. “Muy bien Dios, fue suficiente. Sabía que esto sucedería. Esto era lo que me temía; Señor. Era lo que te había dicho cuando estaba en mi país. Es por esto por lo que huí a Tarsis. Sabía que eres amable, tan misericordioso, eres tan lento para la ira, tan tierno. Sabía, Dios, que esto podría pasar. Mátame, Señor, mátame. No quiero vivir. Mejor es para mí morir que vivir. Fue todo”.

Y el Señor tratando con este sobrepasado profeta dijo,

[Jonás] ¿Haces tú bien en enojarte tanto? Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada [una choza cubierta de paja], y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad. (Jonás 4:4-5).

Quizás Dios todavía los destruya. Saldré, me sentaré, voy a tomar asiento y miraré.

Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera [porque podía tener un poco de sombra del sol quemante]. Pero al venir el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano (Jonás 4:6-7)

7 Jonás 2:9-4:11

Ahora el Señor preparó un gran pez. El preparó un gusano. El preparó una lombriz, o designó un gusano o lombriz. lombriz, o designó un gusano o lombriz.

Pero al venir el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano, el cual hirió la calabacera, y se secó. Y aconteció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano, (Jonás 4:7-8);

Dios preparó una tormenta. El ha cambiado los elementos. Quiero decir. Dios está en control de toda la escena.

y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que la vida. Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: [por supuesto] Mucho me enoja, hasta la muerte. Y dijo Jehová: [No es interesante Jonás] Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no

trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. (Jonás 4:8-10):

Algo que vivió tan poco, surgió en una noche, y pereció en una noche. No hiciste nada para plantarla. No hiciste nada para regarla o desarrollarla. No tenías nada que hacer con esta. Es solo un gusano. Es solo una vida, y con todo cuando murió por causa de que el gusano la comió, tuviste lástima por esta cosa que mató el gusano. Cuán extraño, Jonás. Porque tú verás, creé a los Ninivitas. Tenía algo que hacer con su existencia. No es solo un proceso de una noche; hay almas eternas. No es solo una planta. Son personas.

¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad (Jonás 4:11),

Y ¿Por qué Dios los está libertando? Por su compasión para con los niños.

donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales? (Jonás 4:11);

8 Jonás 2:9-4:11

E interesantemente suficiente, Dios también la liberó por causa de los animales, por el ganado. por el ganado.

Así que el libro de Jonás finaliza con una perspectiva de Dios quien es amable, misericordioso, que es lento para la ira, que no quiere traer juicio sobre la gente malvada, que tiene gran compasión, e interés en hijos y en el reino animal que El ha creado. Una historia fascinante. Hay muchas lecciones para aprender, la principal de ellas, “Los que observan sus vanidosas mentiras se olvidan de su propia misericordia”

No trate de escapar de Dios. No trate de esconderse de Dios. Seguramente Dios sabe lo que es mejor para usted. Y para usted hacer otra cosa más de la que Dios quiere es solo crear una miseria y un infierno para usted mismo. Usted está invitando y cortejando el desastre. Dios sabe lo que es mejor. Por lo tanto someta sus caminos al Señor y sígale.